

# RECIBO COMPOSTELANO.

DIRECTOR I REDACTOR PRINCIPAL, D. ANTONIO NEIRA.

---

## GALERIA CONTEMPORANEA.

D. Mariano José de Larra (Figaro).

Continuacion.

SIGUIENDO en los preliminares del número anterior, decimos que Larra ha sido sin duda alguna el escritor mas fisiognómico de nuestros dias, porque se encontraba de repente con la significacion causal de los acontecimientos. Castigado su entendimiento á una comparacion pronta, instantanea, brotan de sus pájinas nuevas i sorprendentes relaciones entre las pasiones i los hombres, entre el mundo fisico i el moral. Todo ello porque sabia distinguir las exigencias de lo pasado obrando en lo presente, exigencias que paralizan la idea, como la ceniza en una pintura al fresco que la engrieta i destruye, colision tan tenaz como lenta; i porque midiendo el pié cúbico que adelantaria el porvenir sobre lo presente, delineaba la vértice para lo antiguo, i tiraba la tanjente para lo actual: o-

bra toda suya, propia, exclusiva, espontanea i nueva; cuadro caricato de nuestras existencias escrito á borbotones, bagaje de desengaños i esperanzas que siempre reducía á pavesas, sus mas doradas ilusiones.

He aquí porque tanto se distinguió Larra de los demas escritores de costumbres, i porque le vemos tan lejos de nuestra marcha anómala en política i literatura. En tanto que Fígaro como el artista de conciencia, escribía siempre su pájina de papel como aquel la suya de piedra, es decir, por los dos lados, depositando una cantidad indeterminada de su vida filosófica, dejando algo para la inteligencia, para el porvenir: plan seguido i consistente que renacia bajo mil formas i se presentaba bajo mil prismas; los demas escritores de costumbres, como el picapedrero ocupaban mucho papel, como aquel mucha piedra, para ser del momento, depositando aquí i acullá una pincelada artística ó filosófica, pincelada que no podía admirarse porque no seguía á ninguna escuela, ni respetarse porque no fuera dada con una profunda convicción. Lo segundo es porque Larra fué de su época: sus obras sirvieron para nosotros como el Monitor para la Francia revolucionaria, como el Espíritu del siglo para la Europa de Verona, Larra fué de aquellos turbulentos años en que se escuchaba el estampido del cañon rebelde, i se percibia de cerca el fragor de instituciones que se desplomaban, i á cuyo eco se levantaban los hombres de lo pasado, i los hombres de lo presente: *tres que no eran mas que dos*. Larra observaba que la cuna i la tumba de las revoluciones, como nuestra tumba i nuestra cuna, se parecian en mucho, que el desengaño i la esperanza ora se hiciera teofilántropa ora eclectica, i por ello combate á los hombres i á los acontecimientos, en tanto que tiene fe en las ideas: jenio emprendedor pero español, se rie de una revolucion en parodia, que hoy vemos gastada i consumida "cuasi esperanza segura de ser

*cuasi* libres algun dia" i "con una *cuasi* ilustración": donde otros muchos veían cruzar el carro de nuestra rejuvenación, él no ve mas que nuestra moderna enfermedad: plajios i farsa. Para Europa, i mucho mas que para esta patria, el parar segun él, en tanto que otras andaban, era retroceder: i no se diga que él queria aclimatar en nuestro suelo plantas que no fuesen indíjenas, instituciones que viniesen de allende de los Pirineos, ó del Támesis: aunque decia que Paris era la capital del mundo, i Londres la metrópoli del comercio, que escribir en Madrid era escribir en un libro de memorias, que todo literato publicaba sus pensamientos en España para algunos jóvenes que eran ingleses i franceses en las ideas, español sabia tambien que tanto errara Luis XIV como Du Pradt, porque España tenia una civilizacion propia, histórica, orgánica, difícil de aclimatarse ni en Wetminster ni en el Louvre. Por eso para levantar de la España que Jovellanos llamara *vieja*, otra nueva, contemporanea i consistente, como la nueva Constantina que se fundó sobre los escombros de la antigua, combate sus caducas existencias, descubriendo en todas partes su caudal de filósofo i de poeta: fondo triste, oculto, desgarrador i escéptico: lente opaco que le empañaba los mas bellos colores, vacío espantoso que por do quier hallaba, prisma empañado que mentia la luz de todos los demas, falta de un guarismo para el lucillo, de una letra para la inscripcion: nada de armonia entre lo aparente i lo oculto. En este vacío vivia Larra, recluso escudriñador escribia despues pájinas enteras de moralidad i doctrina. Cruzaba por ejemplo un salon de baile, luego aplicaba su lente de viaje, i el que siempre tenia la sociedad desnuda á su alrededor, nada veia allí mas que analogias. Cada analogia era en su pluma un pensamiento, un protagonista, i todo ello vestido á la moda se acomodaba en un folletin i se hacia artículo, i un artículo de costumbres que

realmente era un artículo de su obra. El profundo Larra se llamaba *Figaro*: hacia reir, palpar de gozo, i luego heria la razon, la conciencia, i hacia pensar: secreto que tenia el escritor de que hablamos para todo aquel que comprendiese sus escritos. En el cementerio filósofo, en la luneta filósofo: cada analogia una cáustica filípica, i de todas ellas hacia un artículo que para los unos pasaba confundido en la *Revista Española* ó en el *Español* como un artículo de *Varietades*. Muchas veces se lee una página entera de sus obras i al volver la hoja, vese nuestra razon cargada de un fondo de moralidad fuerte, acre, incisiva, i no acertamos á comprender como nació en nuestro corazon aquella identidad tan íntima i profunda con el escritor, i como sentimos en nuestro pecho un impulso contrario, al que nuestra imaginacion recibió con las armas de lo ridículo i de la sátira. He aquí otro secreto de Larra. Cuando uno aplaude en alta voz el disfraz; nace el sobresalto, la inquietud: vese uno en la dura necesidad de volver á leer, i entonces ya no reimos: pensamos i este pensamiento siempre halla un eco en nuestra alma, eco que es una espontaneidad tambien, porque está tomado de relaciones que vemos de repente, i porque nace de existencias que no nos atrevemos á descifrar. Estas relaciones, estas analogias, todas nuevas i verdaderas, son mas nuevas porque no se esperan, porque se salvan á veces sin pensarlo, i verdaderas por la parábola, digámoslo así, que la reflexion ó el sarcasmo hace sobre las líneas de una crítica literaria ó de un artículo de costumbres.

Estendidos pues estos preliminares, haremos un analisis de este malogrado jenio, formando un índice de sus artículos por el jénero á que pertenecen, i derramando sobre ellos nuestras pobres reflexiones, que pobremente nos asaltan cada vez que recorremos sus tan interesantes como olvidadas obras.

## CRITICA LITERARIA.

Historia de Galicia. Primera parte por D. José Verea i Aguiar. Ferrol 1838. Economía política por J. Droz, traducida i adicionada con introduccion i notas por D. M. Colmeiro. Madrid 1842. Descripcion topográfica-histórica de la ciudad de Vigo, por el Lic. D. Nicolas Taboada i Leal. Santiago 1840. Ensayo sobre la perfeccion del hombre en la estension de su ser, por D. José Jorje de la Peña. Madrid. 1842. Poesias de D. Antonio Francisco de Castro. Orense 1844. Diccionario cronológico-penal de la lejislacion española, por D. Antonio Puga (por cuadernos.) Historia razonada de Josefa de la Torre por el Dr. D. José Varela de Montes. Santiago 1858. Analisis de las aguas minerales de Caldas, por D. Antonio Casares. Santiago 1857.

**R**EPETIDAS veces hemos cojido la pluma para ocupar este artículo tan indispensable en nuestra publicacion literaria, i otras tantas la soltamos de la mano con pesadumbre. Bien sabiamos que con él, mas de una reputacion anómala, seria herida de muerte por nuestro silencio, i acosada por la negra pesadilla del desengaño: que para muchos seria un Lutrin de Boileau, i que al anañizar sus pensamientos repetiríamos aquello de Piron que cuando escuchaba reminiscencias en alguna pieza, las saludaba diciendo: "Beso la mano á mis antiguos conocidos." Callábamos, pues, por vergüenza i compasion, porque se creyese realidad lo que era parodia, porque no nos gustaba destruir bellas ilusiones, hoy, empero, cansados de ver á cada paso estereotipias de una noche, prospectos de un dia, hojas volantes de corazones heridos; mucho caudal ajeno, poco fruto, sorpresa i farsa: no renunciamos al examen que únicamente reclaman las obras de conciencia ó de trabajo, en las que el autor crea ó estudia, hijas del entendimiento ó del corazon, i donde hay poesia ó doctrina. Teniendo en muy poco esa miriada tempestuosa, en la que

muchos veían vida en los síntomas de una fiebre consumidora, nos consagramos un sistema continental literario, no viendo nada de esa juventud pensadora i compacta, ni del vasto panorama rejenerador que en turbion nos señalaban plumas atropelladas. ¡Vagos delirios! ¡perdidos sueños que se estrellaron en la indiferencia, i en ese oculto sarcasmo que tiene el público para el escritor que no se identifica con sus hábitos ó esperanzas!! La juventud que pasa á su Universidad, ciega, rutinaria, sin los elementos que reclaman sus aulas, i vendiendo miserablemente su idioma; nuestra sociabilidad expansiva i bilatera, nuestra indiferencia hija del poco interes con que son mirados los acontecimientos, i del poco afan en crear instituciones que hagan jermínar las ciencias i las artes ¡puede desaletargarse de ese espíritu de ciego proselitismo indiferente i sin color, que se descifra en sus ciudades, en sus monumentos, i hasta en los escritos de sus ingenios, puede desaletargarse, repetimos, con vagas declamaciones? Seguramente que no: porque ellas en bonanza son como una tormenta en verano. Ellas pertenecen á la tribuna, en las cálidas conmociones, de lo contrario solo se precisa esa propaganda intelectual que ha de salir de las escuelas, i multiplicarse por la imprenta.

En estos tiempos todas las edades pueden llevar su piedra al monumento, valiéndonos de la tan gastada imájen de M<sup>l</sup>me. Stael: prostituir á alguno de tan noble empresa es obra mas bien del hombre que del erudito: es frustrar la victoria, es tomar el periodo de la infancia por el de la virilidad. Todo ello producido, como sucede en nuestro suelo, por las inmoralidades literarias que siempre crecen donde hay poca sombra i mucho campo: muchos hombres i poco público.

He aquí la causa porque no nos hacemos cargo mas que de las obras de estudio i de conciencia, i porque no dis-



tinguimos edad ni bandera cuando en vez del hombre nos ocupa el escritor. En la balanza literaria pesan muy poco los folletos de circunstancias, en los que trabajan á la par los *colaboradores de Scribe*, vese mas comunmente en ellos la mano que el corazon, i de esta suerte quedan mas bien del dominio de la sátira que de la crítica. Por eso merecen un lugar preferente en nuestra publicacion las obras con que encabezamos este artículo, i dignas todas ellas de las mayores consideraciones, como lo haremos ver en su continuacion. Entremos, pues, en su analisis, i sea la primera que reclame de nosotros tan desaliñado sufragio, la historia de Galicia, cuyo autor ya nos era conocido por muchas obras de directa utilidad i de profusos conocimientos.

El Sr. Vereca i Aguiar en su obra se propuso dilucidar cuestiones de grande interes para nuestra historia, i dándole el caracter de investigaciones ha renunciado al compromiso de sujetarla á un aliño literario, i á un plan consistente i encadenado. Es cierto que por ello mas de un lector inteligente podrá decirnos que remontándose demasiado á lo antiguo, no hizo interesante su historia porque nuestras existencias i hábitos están mas unidos á la edad que Ducange desempolvó en su obra monumental, edad que fué como un diluvio donde solo se ha salvado la palabra escrita, i que dándole el jiro de investigaciones, ha trazado su obra sin pensamiento i sin escuela, pero una i otra reflexion quedan sin fuerza al saber que una intencion llevó su autor al escribirla: sana, leal, concienzuda i patriota. En el discurso preliminar lo dice: cada página de la obra lo repite. Es un monumento levantado para restaurar nuestra nacionalidad, i preocupaciones bastardas i atropelladas. Esta obra que se ocupa de unas sociedades i monumentos de los cuales ni un recuerdo hay en nuestras almas, i si solo en nuestro suelo, pero monumentos i socie-

dades con apellido ajeno, ó restauracion inculta, esta obra libre del yunque histórico que en extremo metafísico, en todo ve causas i efectos, esta obra, decimos, sin un lenguaje elegante pero claro, severo, conciso é incisivo, i que abunda en causticos pensamientos dirigidos á los que nos han calificado tan ventajosamente como Morales i Salas, es una mina inagotable de reflexiones nada comunes, de datos muy estimables, i de una erudicion no solo adquirida en el bufete, sino por una atencion arquelójica i numismática. Su fin es mas que narrar los hechos, vindicar erradas opiniones que aun ha poco tuvieron la impudencia de prohibir algunos hijos de esta provincia por desgracia. Por eso será siempre una obra necesaria en el estante del cronista i del anticuario, debiendo consultarse en todos tiempos i seguirla sin temor, como lo hizo esta publicacion, cuando en el tomo primero ha dado á conocer la Galicia-Celta, para la cual tanta luz derrama.—(Continuaremos.)

### CANCION.

Imitacion de V. Hugo.

**S**ALE ya la aurora hermosa  
 I están cerradas tus puertas!  
 Cuando despierta la rosa  
 ¿Como ¡amada! no despiertas?  
 Sacude el sueño al instante,  
 Mi señora,  
 I escucha al amante  
 Que canta i que llora.

Suena á tu puerta un clamor:  
 El sol dice—soy el día;



El ave—soy la armonía;  
 Mi corazón—soy amor!  
 Sacude el sueño al instante,  
 Mi señora,  
 ¡Escucha al amante  
 Que canta i que llora.

Madrid. G. Gomez de Avellaneda.

### LA BATALLA DE PAVIA.

*Episodio histórico.* 1525.

Francisco por la gracia de Dios, Rey de Francia: hacemos saber á todos é cualesquiera que pertenciere, que *Alonso Pita* fué de los primeros que fueron en nuestra prision....

FRANCISCO.

#### I.

**ANTONIO** de Leiva, aquel bravo capitán de cuya compañía se hizo soldado el mismo Emperador, estaba enfermo en Pavia, i en la noche del 23 de marzo de 1525 llegaba á sus oídos el eco de muchos instrumentos de guerra que eran tocados en el Parque, donde estaban acampados sus soldados. Esto no dejó de llamarle la atención, viendo trocada tan dulce armonía por el estruendo del cañón que le hacía estar en vela, porque sería para él una señal de ataque; mas como bravo castellano confiaba en el éxito de la empresa.

El rey de Francia, Francisco 1.º, conociendo que por momentos vacilaba su pié sobre un país minado por los imperiales, manda á Tribolla que abandone la toma del castillo de Milan, i que venga á reforzar su ejército para

dar un golpe seguro i fuerte. Los imperiales descosos de descargar sus mosquetes i de vaciar sus cañones, rompen la muralla del Parque donde estaban con las manos en las armas, i se deciden á tomar por asalto á Mirabel, pequeño foso que separaba, podemos decir, á ambos combatientes. La noche estaba obscura i tranquila: tal riesgo en la sombra podria traer fatales consecuencias, mas como aguerridos confiaban en la audacia, que es el anjel tutelar de las batallas. Leiva no dormia tampoco, sentado en su escaño de campaña, revolvia en su mente planes jigantescos para hacer trizas el poder de un Rey rival del Emperador, i aguardando por el día, esperaba que sonasen algunos tiros para ponerse en vela. Los imperiales echan á tierra las murallas del Parque, i para que no llegase á oídos de su jefe el derrumbarse de las ruinas, tocan un himno de guerra, i he aquí lo que tanto llamara la atencion de Leiva, embelesando su alma de guerrero.

En tanto va recojiendo la noche su manto fúnebre, i el día empieza á barbullar aquella luz tibia i lejana que se parece al resplandor de una antorcha que se enciende tras el horizonte. La muralla cae del todo, entra por ella el grueso del ejército, todo con camisas sobre las armaduras; i tomando á Mirabel, se esparce por el campo enemigo el terror i el sobresalto.

El Rey que lo sabe tiembla de coraje, i hace adelantar sus tropas, en tanto que Leiva llega á las puertas de Pavia, i da desde allí las mas convenientes disposiciones. El Virrey se acerca á los enemigos con paso largo, encuentranse con los franceses, despues de arremeter á aquellos los suizos i los tudescos que no seguian á Francisco 1.º, i todo es alarma i confusion. Unos gritan "Francia, Francia", los españoles responden "Santiago i España," i el Rey vuela á escape por entre su jente diciendo "Soldados por esta parte vienen á buscarnos, salgámosle nosotros al encuentro."

## II.

LA iniciativa está dada, i he aquí la ocasion en que el valor i la intrepidez van á triunfar. El Marques de Pescara que venia á la derecha, conociendo el peligro á que están espuestos los de su campo, envia al capitan Quesada con una compañía de Arcabuceros, i sufren una completa descarga los franceses. Aquellos no conceden tregua i cuartel luego que ven la cruz blanca de los enemigos, i el almirante de Francia Mr. de la Paliza cae en tierra herido de muerte. Todo es sangre i mortandad, el mismo Rey clava su lanza en el corazon del Conde de Civita de Sant-Anjelo, i viendo esto el marques de Pescara se acerca á los suyos gritando: "Imperiales, que haceis? El Rey de Francia no os da cuartel porque os cree vencidos... Fuego!!..." i á esta voz de esterminio contestan otras cien que salen de los mosquetes. "Santiago i España, á ellos que huyen"--sigue el Marques--i en menos de un cuarto de hora la fortuna cambia su papel i son muertos 5.000 tudescos; desbaratando al ejército enemigo. Francisco 1.º huye despechado á refugiarse entre los Esguizaros, i reciben estos una fuerte alcabuceria de los imperiales. Pescara i Quesada se lanzan en medio de los enemigos, i al hallar entonces el cadaver del Conde de Civita de Sant-Anjelo, córrese la voz de que fuera herido aquel, i como fieras se lanzan todos en aluvion hiriendo sin piedad, i en cuyo encuentro salen heridos Pescara i Quesada. El Rey de Francia no pudiendo detener á los Esguizaros, se dirige casi solo á Tesin, i matándole un arcabucero su caballo, cae en tierra, viendo enlodada su corona de Rey, i su espada de valiente.

(Se concluirá.)

## FUEGO!!!

## FANTASIA.

**FUEGO!** tiende tus alas soberanas,  
**I** abrasa con tu aliento el ancho espacio;  
**Ven!** i dejando las ciudades planas,  
**Destruye** la cabaña i el palacio.  
**Fuego!** ven con tu séquito brillante,  
**Circundada** de rayos la cabeza,  
**I** al mirarte en tu marcha rutilante,  
**Envidia** cause al sol tanta grandeza.  
**Fuego!** ven cual luciente meteoro  
**Derramando** tus luces á torrentes  
**I** trazando en el aire surcos de oro  
**Séquense** por encanto las corrientes.  
**Fuego!** ven i deshace lo creado,  
**Arrasa** con tus alas la espesura  
**Muestra** al hombre que duerme descuidado  
**Vasta** hoguera donde halle sepultura.  
**Fuego!** ven i derrite reunidos  
**Metales** preciosísimos i raros  
**I** cayendo en sus cuerpos denegridos  
**Ahoguense** con ellos los avaros.  
**Desplómense** castillos i cavernas,  
**Unanse** los magnates i mendigos  
**I** olvidando querellas sempiternas  
**Perezcan** abrazados, enemigos.  
**Vuele** el pórvido, el marmol i el diamante,  
**Desciendan** las columnas hechas trizas  
**I** á impulsos de tu aliento penetrante,  
**Sea** el mundo pavesas i cenizas.  
**Comparado** á tu escelso poderio,  
**¿Qué es,** dime, el poderio del humano?

Es el agua del mar i la del rio,  
Es la arena de aquel i un solo grano.

Nace débil i mísero el hombre,  
Mas de mente sobervia i altiva  
I al tender sus miradas arriba,  
Allí, dice, verase mi nombre.  
Crea, inventa; su jenio inmedible  
Vence riesgos, peligros supera  
I admirado de su obra altanera,  
Vencí, grita, ya no hay imposible.  
Ve los mares, i mares domina,  
Ve las fieras, i fieras sujeta  
I hasta el ave pacífica i quieta  
Por el aire feliz no camina.  
Desplegando del cielo sus faldas,  
Ve orgulloso los montes jigantes,  
I á una voz de sus labios tonantes,  
Aparecen soberbias Jiraldas.  
Ve al pescado que lagos i rios  
Va contento i lijero surcando  
I al momento las aguas cortando  
Salen balsas, bateles, navios.

Grande es, hombre, tu fuerza i coraje  
Eres rey de la tierra i el viento,  
Hasta el agua, terrible elemento,  
A tus plantas te rinde homenaje.  
Mas hay uno tirano que aterra,  
Que no atiende ni mando ni ruego,  
Que es el agua i el viento i la tierra,  
Si aun te queda el horrisono fuego!

Tiembla! imbecil! tu hechura monstruosa,  
 A pedazos deshace i oculta  
 I la torre de ayer orgülosa  
 A su soplo en la nada sepulta.  
 ¿Quién su paso veloz i radiante,  
 Osará detener valeroso?  
 ¿Quién pasando su marcha triunfante,  
 El trofeo no hará del coloso?  
 Nadie, nadie contrasta tu esfuerzo  
 Hasta Eolo obedece á tus voces  
 I el feróz, el indómito cieízo  
 Guia humilde tus pasos veloces.

Fuego! rey poderoso del mundo!  
 Ven, te aguardo impasible i ansioso,  
 Dormir quiero en tu seno ardoroso  
 De la muerte en el sueño profundo.  
 Ven! que quiero en mi instante postrero,  
 Ver la esfera á tu voz desplomarse  
 I mirar el inmenso brasero  
 Donde todo vuelva á sepultarse.  
 Ven! que quiero mirar complacido  
 Cual se rompe la roca mas fuerte,  
 I de huesos oir el crujido  
 Entonando mi canto de muerte.

Fuego! ven con tu séquito brillante  
 Circundada de rayos la cabeza  
 I al mirarte en tu marcha rutilante,  
 Envidia cause al sol tanta grandeza.

Madrid. M. Catalina.



## CONSEJO.

NO vayas á las máscaras, decia un padre á su hijo: estas diversiones siempre salen *mas caras* de lo que parecen, porque no se puede pasar toda la noche sin tomar algun alimento. ¡Si siquiera *mascáras* por cuenta de alguno de tus amigos! pero es probable que todos ellos tengan otras personas *mas caras* á quienes obsequiar, i si en aquel momento observan á su lado *mas caras* de las que á ellos les acomoda, se enfadarán, te llamarán pegote, i por fin de fiesta no *mascarás*. El hijo calló i obedeció.

***Pensil literario.***

LA *Revista de Teatros—Nuevo Avisador*, edicion de 6000 ejemplares, en la que publica con frecuencia nuestro director varios artículos, aumenta en interes i variedad, no perdonando el Sr. Boix medio alguno en hacerle "el periódico mas popular, ameno, instructivo i barato de Europa". Se suscribe en esta redaccion.

El autor del *Essai sur l'indifference* acaba de publicar en Francia los *Amschaspands* i *Darvands*, los jenios del Bien i del Mal. La contradiccion en los grandes hombres no pasa de un eclipse.

La compañía lírica que tan repetidas veces fué aplaudida en la Coruña, llegó á esta ciudad hace pocos dias, i piensa debutar 20 representaciones. Le deseamos el éxito que su mérito reclama.

Va á publicarse el *Salmantino* en Salamanca, *La Sociedad* en Barcelona, i el *Correo de Sevilla* en la capital de Andalucía: periódicos literarios á quienes deseamos la vida que

nos conceden nuestros carísimos suscritores, i amabilísimas suscriptoras.

Hemos recibido la descripción histórico-crítica, arqueológica i artística del *Vestigio romano* descubierto en la calle de Batitales de Lugo, i que publicó su sociedad económica. En otro número nos ocuparemos de ella.

El *Boletín de Jurisprudencia i Legislacion* que publican en la corte los Sres. Pacheco, Huet i Hernandez de la Rúa, no desmerece de la antigua serie que con tanto afán es buscada. Es publicacion de mucho mérito en su ramo, i de absoluta necesidad para la facultad. Sale los dias 10, 20 i 30 de cada mes en cuadernos de 48 páginas, i se suscribe en la librería de Rey Romero i en esta redaccion.

Recomendamos á nuestros suscritores la siguiente publicacion, tan elegante como bien desempeñada. **VIDA I HECHOS DEL PICARO GUZMAN DE ALFARACHE**, adornada con 240 grabados en madera, 6 hermosas portadas de litografía en oro i colores, i una lámina grabada en acero, por una sociedad de artistas valencianos. Es obra de muchos dispendios i relevante mérito, por eso deseamos que obtenga en esta provincia la acogida que mereció de las demas. Cada entrega cuesta 6 reales. Se suscribe en esta ciudad librería de Rey Romero.

#### ADVERTENCIA.

Por la abundancia de materiales, i por concluir los preliminares al examen de las obras de Figaro, no acompaña á la lámina de este número, el artículo que le corresponde. En el del 26 próximo se insertará.